



ANUARIO ARQUEOLÓGICO ANDALUCÍA

2008

**Consejero de Cultura**

Miguel Ángel Vázquez Bermúdez

**Viceconsejera de Cultura**

Marta Alonso Lappí

**Secretaria General de Cultura**

María Cristina Saucedo Baro

**Director General de Bienes Culturales y Museos**

Marcelino Sánchez Ruiz

**Jefa de Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico**

Carmen Pizarro Moreno

Coordinación de la edición: **Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico**

© de la edición: JUNTA DE ANDALUCÍA. Consejería de Cultura

© de los textos y fotos: sus autores

Diseño y maquetación: Albantacreativos S.L.

ISSN: 2171-2474



## ACTIVIDAD ARQUEOLÓGICA PREVENTIVA EN LAS CALLES JOSE MARÍA VALDENEBRO N  35, 37 Y 39 Y PREVISIÓN 24, 26 Y 28 DE CÓRDOBA

---

### Datos básicos de la actividad arqueológica

#### Director/a

CAROLINA MARTÍN BLANCO

#### Provincia

Córdoba

#### Municipio

Córdoba

#### Ubicación

C/ Jose María Valdenebro n  35, 37 y 39  
y c/ previsión 24, 26 y 28

### Autoría

CAROLINA MARTÍN BLANCO

### Resumen

El presente artículo incorpora los resultados obtenidos durante el control de movimiento de tierras en la c/ José María Valdenebro, números 35, 37 y 39, y en la c/ Previsión, números 24, 26 y 28 para la realización de seis huecos de ascensor, para cada uno de los inmuebles. Los resultados, aunque positivos y reveladores de la secuencia ocupacional en época califal de este sector, se encuentran muy arrasados debido a la construcción, en el siglo XX, de bloques de viviendas, con su consiguiente cimentación y sistema de desagües.

### Abstract

*This paper incorporates the results obtained during the control of earthwork in the c/ José Maria Valdenebro, numbers 35, 37 and 39, and the c/ Prevision numbers 24, 26 and 28 for the completion of six holes elevator, for each of the properties. The results, though positive and indicative of the Caliphate occupational sequence in this sector are very devastated by the construction, in the twentieth century, blocks of flats, with its consequent foundation and drainage system.*

## Introducción

El presente artículo tiene la finalidad de presentar los resultados preliminares de la Actividad Arqueológica Preventiva de Control de Movimiento de Tierras que se han realizado en la calle Previsión n.º 24, 26 y 28 y en la calle José María Valdenebro 35, 37 y 39 de Córdoba (Plano 1), con motivo de su posible afección en la ejecución de las obras de instalación de los ascensores, propiedad de la Fundación San Rafael, siendo adjudicataria de los trabajos la empresa constructora URPACA. Su presentación en tiempo y forma se realiza de acuerdo a lo contenido en el Reglamento de Actividades Arqueológicas de Andalucía.

El I.A.P. se planteó como la fórmula para conocer, estudiar y divulgar el registro arqueológico que desaparecerá tras la ejecución de la obra propuesta, en aplicación del art. 67 y siguientes de las Ordenanzas del Plan Especial de Protección del PGOU de la Ciudad de Córdoba, vigente y correspondientes de la Ley de Patrimonio Histórico del Estado.

Los edificios de la c/ Previsión n.º 24 (parcela catastral 25416-003), n.º 26 (parcela catastral 25416-004), n.º 28 (parcela catastral 25416-005), y los de la c/ José María Valdenebro n.º 35 (n.º 31 en el Parcelario Municipal, con parcela catastral 25416-010), n.º 37 (n.º 33 en el Parcelario Municipal, con parcela catastral 25416-009) y n.º 39 (n.º 35 en el Parcelario Municipal, con parcela catastral 25416-008) se emplazan dentro de la Zona 10 de la Normativa de Protección del Patrimonio Arqueológico del Plan General de Ordenación 2001.

En la solicitud de Información Urbanística se indica que está previsto instalar un ascensor en cada uno de los edificios existentes, para lo cual se tendrán que realizar unos fosos a una profundidad de -1,50 m.

El Artículo 8.2.8 de las Normas de Protección del Plan General establece, para esta Zona, una cautela de Intervención Arqueológica de Urgencia tipo Sondeo para las obras cuyo sistema de cimentación suponga la afección al subsuelo y una cautela de Supervisión Arqueológica para aquellas obras cuya cimentación no suponga la afección sobre el subsuelo.

Sin embargo, teniendo en cuenta que las obras de construcción de los edificios actuales, especialmente sus cimentaciones, han debido de alterar el registro arqueológico, el presente informe se corresponde con la realización de un Control Arqueológico de todos los movimientos de tierras necesarios para la instalación de los ascensores. La titularidad de este terreno corresponde a la Fundación San Rafael.

## Contexto histórico-arqueológico

El solar que nos ocupa se ubica a extramuros tanto de la ciudad romana como la medieval. Las excavaciones realizadas en las cercanías del mismo han puesto de manifiesto el hallazgo de

vestigios arqueológicos correspondientes a la etapa romana y al período medieval islámico principalmente.

La primera ocupación del entorno más cercano se remonta a época altoimperial con la presencia de necrópolis, documentada en varios de los solares situados alrededor de la plaza del Zoco, Córdoba. Estos enterramientos pertenecen a la necrópolis occidental que se remonta seguramente a la segunda mitad del siglo I d.C. tal y como demuestra la presencia de la urna, y se prolongaría en el tiempo hasta la primera mitad del siglo II d.C. Esta área cementarial se sitúa en torno a la actual calle Antonio Maura (Camino Viejo de Almodóvar), en el antiguo Cortijo de Chinales, hoy día Ciudad Jardín. Los primeros vestigios pertenecientes a la necrópolis aparecieron con la urbanización de este sector en los años 40 (SANTOS GENER, 1955) y se extienden por la vía *Corduba-Hispalis* (posteriormente Camino Viejo de Almodóvar) motivando la presencia de tumbas en sectores bastante alejados del recinto amurallado de la ciudad. La funcionalidad funeraria estaría anulada o conviviría con el uso agrícola de la zona, como muestran los restos musivarios y el material cerámico aparecido (VAQUERIZO, 2001: 134).

La presencia de la antigua vía a la que antes aludimos, que ponía en contacto *Corduba* con *Hispalis* por el margen derecho del Guadalquivir y aparece citada por vez primera en el *Bellum Alexandrium* como el camino seguido por la *Legio Vernácula* y la *Legio XXX* en su recorrido hacia *Hispalis*. En el siglo XII el geógrafo árabe al-Edrisi describe el recorrido de un camino existente entre Córdoba y Sevilla que coincide con el de época romana, como indican algunas de las poblaciones por las que pasaba. La presencia de la vía está directamente relacionada con la fuerte implantación rural y urbana del Valle Medio del Guadalquivir, poniendo en contacto los núcleos urbanos y facilitando el acceso a la zona minera y el traslado del metal extraído de los puntos de embarque (MELCHOR, 1995: 129-131).

La posterior ocupación de este sector de la ciudad se produce en época emiral, y muestra de ello son los restos documentados en la manzana 25364, que corresponderían a varios muros con similar orientación SE-NW o NE-SW y en bastante mal estado de conservación. Para los arqueólogos encargados de la intervención constituyen los muros maestros que determinan el trazado general del arrabal califal posterior (RUIZ, MURILLO Y MORENO 1997: 137).

En este sentido es importante indicar el papel jugado por los emires y los miembros de sus familias, que a través de obras pías, fundación de mezquitas, cementerios y en menor medida baños, sirvieron como motor para el futuro desarrollo de los arrabales occidentales (ACIÉN Y VALLEJO, 1998: 121-122 y MURILLO, FUERTES Y LUNA, 1999: 137).

Hasta no hace mucho, la documentación arqueológica se reducía a la presencia de pozos negros y muladares, sin embargo, en

excavaciones recientes se están documentando estructuras de mayor entidad, posiblemente pertenecientes a algunas de las almunias que se fueron creando en torno a la medina durante este período. Alrededor de ellas, y en muchas ocasiones como principal referente, se crearon los arrabales occidentales, que alcanzarán su máximo desarrollo en el período siguiente (VALLEJO, 1996: 69).

En época califal este sector de la ciudad aparece citado en las crónicas en numerosas ocasiones. Cuando se hace referencia a él, se alude a los nuevos arrabales que se extendieron a este lado de *Qurtuba* como consecuencia del aumento de la población y de la construcción de *Madinat al-Zahra* (VALLEJO, 1996: 69-81).

En cuanto a su identificación con los restos arqueológicos documentados es difícil de establecer, tanto en el caso de las estructuras pertenecientes a arrabales, como en el de las correspondientes a cementerios.

Los primeros hallazgos de los que tenemos noticias están recogidos por Santos Gener desde los años 30 a los 50, pero son las excavaciones realizadas a partir de la década de los 90 las que han sacado a la luz numerosos restos pertenecientes a arrabales y las infraestructuras que conllevan, mezquitas, un baño, almunias y cementerios.

A partir de 1992, en el sector dispuesto al norte de la avda. del Aeropuerto y al oeste de avda. Gran Vía Parque, se inician una serie de intervenciones. La primera de ellas corresponde a la excavación parcial de la parcela 01 de la manzana 20383 debido al avanzado nivel constructivo experimentado en el solar, aún así, pudieron documentarse restos de dos viviendas con unas características técnicas que serán homogéneas en intervenciones posteriores (RUIZ, 1994).

En la parcela 01 de la manzana 19373 se documentaron varios espacios definidos por muros con cimentación en cantos rodados y zócalos de sillarejo que constituían una serie de viviendas con pavimentos de ladrillos y calcarenitas, pozos, además de un aljibe aparecido en la fachada noreste del solar (RUIZ, 1994).

Siguiendo con esta tónica se excavan otros tres solares a ambos lados de la calle Guerrita (manzanas 22393, 20388, 20407) que de nuevo sacan a la luz numerosos restos pertenecientes a la ocupación califal de este sector de la ciudad. Se documenta un entramado de calles con vías principales y secundarias con un trazado más o menos rectilíneo en torno a las que se distribuyen las distintas viviendas que conforman el arrabal. Presenta un sistema de saneamiento a base de pozos negros y pequeñas canalizaciones para evacuar el agua sucia de las casas que ocasionalmente vierten en otras conducciones que discurren por las calles. La extracción de agua para el consumo humano se realizaba en gran medida con pozos dispuestos en los patios de un gran número de estas viviendas.

El modelo de casa con patio central en torno al que se distribuyen el resto del espacio, zaguán, letrina, salón y otras estancias responde al esquema habitual de la vivienda islámica, que solo varía en tamaño y calidad de los materiales empleados en su construcción (RUIZ, 1994).

La parcela 01 de la manzana 19373 corresponde al solar más cercano a la PP-O7 por el este y como hemos visto en las manzanas anteriores, en esta ocasión de nuevo todo el terreno estaba plagado de estructuras correspondientes a las viviendas de uno de los arrabales occidentales. En torno a dos calles se distribuían varias casas con diferentes dimensiones, una de las cuales contaba con una potente cimentación que podría estar indicando la presencia de una segunda planta en el inmueble, sin embargo, hasta ahora, el nivel de arrasamiento que presentan las estructuras ha impedido la identificación de alguna (COSTA, 1992).

Las parcelas 01, 02 y 03 de la manzana 19409, también dieron luz a restos de viviendas y a infraestructuras que las complementan, así como una calle principal con dirección SW-NE a la que vierten los desagües de las viviendas que la rodean. Se encontraban muy arrasados (APARICIO Y MORENA, 1993), poniendo así de manifiesto la constante que hemos visto hasta ahora de la presencia del arrabal.

Al sur de la avda. del Aeropuerto, el panorama viene a ser similar al que venía siendo frecuente. La presencia de arrabal es visible en todo este sector combinando algunas zonas carentes de estructuras y posiblemente dedicados al cultivo, con otras plagadas de ellas.

En las manzanas 22374, 25364, 25386, 22322 se han documentado varias viviendas, calles principales y secundarias, una de las cuales es interesante destacar por haber sustituido el habitual firme de grava por otro realizado con grandes lajas de cuarcita, cantos rodados, pizarra y gravilla, y sobre todo, porque parece ser una vía importante de comunicación entre la ciudad y algún punto al oeste de esta, además, el eje vertebrador de este arrabal (RUIZ, MURILLO Y MORENO, 1997: 152-153). También fueron excavadas alguna plaza (LUNA Y ZAMORANO, 1999: 147; LÓPEZ, 1997: 213) y estructuras relacionadas con la extracción y la evacuación de agua.

Finalmente, y con motivo de la construcción de la Ronda Oeste de Córdoba, han sido excavados numerosos vestigios fechados en el s. X. En el tramo más meridional (CAMACHO, 2002b) destaca la presencia de dos almunias, una mezquita, unos baños, numerosos restos de arrabal y dos necrópolis. En el tramo cercano al río, salieron a la luz 1.963 sepulturas, de las que fueron abiertas 1.435. En la mayoría de los casos se trataba de inhumaciones simples, sin embargo se hallaron hasta 74 múltiples. Uno de los primeros aspectos que saltan a la vista es la gran densidad, con hasta tres niveles de sepulturas que responden a las características que vienen siendo habituales en

enterramientos con esta cronología: enterramientos en fosa simple, con cubierta de tejas o con caja p etra, ausencia de ajuar y presencia de candiles junto a las cubiertas.

Todas estas intervenciones ponen de manifiesto una trama urbana continua. En ella se observa una planificación que da como resultado un urbanismo ortogonal con un sistema viario que define en numerosas ocasiones manzanas regulares con adarves que permiten el acceso a las viviendas dispuestas en el interior. En ocasiones estas calles presentan un cuidado sistema de saneamiento con la presencia en la zona central de canalizaciones.

La ocupación poscalifal en esta área se ha podido documentar en al menos dos de las I.A.U realizadas en este sector, donde se han excavado una serie de estructuras correspondientes a dos albercas, canalizaciones y espacios, fechados en el s. XII (CÓRDOBA Y PÉREZ, 1995). En una de las parcelas excavadas también se ha documentado una fase correspondiente a este período, y que está marcada por la reutilización de las estructuras califales (LÓPEZ, 1997b).

Desde época bajomedieval estos terrenos han tenido un uso agrario, que se ha extendido prácticamente hasta nuestros días.

### Metodología

El desarrollo de la intervención se ha ajustado a lo establecido en la ley 1/1991 de 3 de julio del Patrimonio Histórico de Andalucía, así como a lo que prescribe el reglamento de actividades arqueológicas aprobado por el decreto 168/2003 de 17 de junio, y en particular a lo establecido en el título II, capítulo II sobre el desarrollo de la actividad arqueológica, y capítulo III sobre memoria, inventarios y actas de depósitos de materiales.

De acuerdo con los objetivos y fines propuestos, así como por las características del sitio y de la propia obra, la intervención dio comienzo con el ascensor de la calle Previsión 24 (para luego continuar con la misma dinámica en el resto de los inmuebles) iniciándose primeramente una serie de zanjas para desviar las acometidas, ya que estas afectaban a los fosos de los ascensores. Tanto estas zanjas como los propios fosos se han realizado por medios manuales, estando siempre bajo vigilancia arqueológica para constatar la existencia de la evidencia de estructuras y/o elementos arqueológicos. La cota de afección de las zanjas de las acometidas no ha superado en ningún caso la potencia del estrato de relleno de nivelación del edificio, ya que estas deben de conectar con las ya establecidas a nivel del portal de entrada al patio.

En el proceso de excavación se han ido retirando e identificando los distintos niveles, registrándose el desarrollo de los trabajos con medios gráficos, planimetrías y fotografías, toma de cotas y así como la realización de fichas estándares, tanto de las U.E. deposicionales como de las U.E. constructivas. Para facilitar

dicho trabajo, se ha tomado cada uno de los huecos de ascensor como sondeos independientes dentro de cada una de las calles, quedando la signatura PREV para la calle Previsión y el número de corte se correspondería con el del número de la vivienda (es decir, PREV24, PREV26 y PREV28), así mismo para José María Valdenebro (JMVAL35, JMVAL37, JMVAL39).

La conclusión a la que llegamos tras la ejecución de los trabajos arqueológicos, es que estamos ante una zona habitacional de época islámica, tanto califal como de reutilización de estas estructuras en época poscalifal, así como la presencia de posibles cuencas fluviales de peque na-mediana entidad que desembocarían en la cuenca del arroyo del Moro y que determina la diferenciación de tres estratos geológicos, así como todo un sistema de vega muy aprovechado desde época bajomedieval hasta prácticamente la actualidad.

### Objetivos

Los objetivos marcados en la Actividad Arqueológica Preventiva de Control de Movimiento de Tierras a realizar en estos edificios, son los de documentar y obtener la mayor información posible sobre la ocupación de este lugar durante los distintos períodos históricos, especialmente en lo que respecta a la localización de la necrópolis romana con tumbas de cremación e inhumación y estructuras de la ocupación medieval islámica.

Los resultados de la intervención han sido positivos en la localización de estructuras de cronología islámica califal y poscalifal, pero negativos en la localización de niveles de época romana.

En cuanto a los objetivos previstos en el Proyecto, la cota de afección de los fosos de los ascensores se estableció a  $-1,50$  m bajo la rasante actual. En Previsión 24 se cumplió desde primera hora con este objetivo, pero, viendo la empresa constructora que los restos arqueológicos aparecían a una cota aproximada de  $-1,00$  de la rasante, decidieron a 7 de noviembre de 2008 cambiar la cota de afección para el resto de ascensores a  $-0,70$  m, viéndose afectado en este cambio, el foso de José María Valdenebro 35, que se estaba ejecutando en ese momento. Se presentó documento anunciando dicho cambio en la Conserjería de Cultura así como en la Gerencia y Urbanismo con fecha de 11 de noviembre de 2008.

El 12 de noviembre de 2008 la Dirección Técnica, responsable de la ejecución de la obra de los ascensores, no autoriza el cambio de foso, por lo que se retoma la cota de afección del proyecto inicial. Se envía documento rectificador al entregado anteriormente el día 13 de noviembre, tanto a la Conserjería de Cultura como a la Gerencia y Urbanismo de la ciudad de Córdoba. Este último cambio provocó que se volviera a abrir el foso de José María Valdenebro 35, por lo que hubo que quitar manualmente 10 cm de hormigón de limpieza que ya se habían echado.





El resto del Control de Movimiento de Tierras ha discurrido con normalidad, siendo siempre el orden de ejecución el siguiente: desvío de acometidas, excavación manual del foso a  $-1,50$  m de la rasante del portal, documentación de estructuras y estratos, autorización por parte del Arqueólogo Inspector, D. Santiago Rodero Pérez, al desmonte de las estructuras en el caso de haberlas y, por último, ejecución de las obras del ascensor.

### Desarrollo de la excavación y secuencia estratigráfica

#### C/ Previsión, 24

El foso del portal que nos ocupa tiene unas medidas de  $2,5$  m x  $2,5$  m, y se sitúa en el centro del patio, en su lado oeste. Se comenzó primero por el rebaje de la solería de hormigón (U.E.1) y su preparado (U.E.2) por medios manuales, ayudados por una perforadora, hasta alcanzar el nivel de tierra (U.E.3) consistente en un relleno de época contemporánea echado para rellenar y tapar las tuberías de las acometidas y para nivelar posteriormente el patio.

La primera evidencia arqueológica que encontramos, tras la retirada de un nivel de abandono (U.E.6), estrato de matriz básicamente arenosa con algún componente arcilloso con restos cerámicos y tejas, fue una estructura de ripios calizos y de cantos (U.E.9) que amortizaba a su vez a un suelo de almagra de época anterior (U.E.16), localizados en la esquina SW del foso, con una orientación E-W y cortado por la zanja de cimentación de la tubería (U.E.7).

En la esquina NW pudimos documentar un suelo o preparado de mortero (U.E.15) que, a su vez, amortizaba una estructura anterior (U.E.18). Esta estructura consistía en una laja caliza de grandes dimensiones ( $0,60 \times 0,40$ ) y ripios de calcarenita, y que parece indicar el umbral de un posible vano de acceso.

Los muros que cerrarían ambos espacios, anteriormente descritos, no se han conservado *in situ*, pero sí documentamos un derrumbe de grandes dimensiones formado por calcarenitas y cantos rodados de gran tamaño y disperso por todo el foso. Se diferencian dos posibles estratos de derrumbe: uno con dirección E-W, paralelo al suelo de almagra formado por ripios calcareníticos y que suponemos como cierre del espacio por el norte que define dicho suelo, y otro, con dirección N-S, consistente en sillares de calcarenita en pésimo estado de conservación, al estar alterado por la zanja de la tubería contemporánea, que cerraría el espacio por el este (a todo ello lo hemos denominado U.E.12).

El otro estrato que supusimos en un principio de otro derrumbe (U.E.21) estaría conformado por cantos rodados de gran tamaño que discurrían en principio en dirección N-S por el foso, pero, tras autorización de D. Santiago Rodero Pérez de 10 de noviembre de 2008 de levantar las estructuras (UU.EE.9, 12, 15, 16 y 18), comprobamos que continuaban saliendo dichos cantos

con restos de arcillas oscuras y estéril en material mueble, lo que al final nos hizo documentarlo como un estrato geológico perteneciente a un lecho fluvial. Este mismo estrato nos lo encontramos en José María Valdenebro 35, y quedaría fuera de la afección de la construcción del ascensor, por encontrarse a cota de  $-1,50$  (Lámina 1).

#### C/ Previsión, 26

El foso del portal que nos ocupa tiene unas medidas de  $3,5$  m x  $2,40$  m, y se sitúa en el centro del patio. Las medidas aumentan en función del sistema de anclajes que hay que colocar para poder suministrar pasarelas a ambos lados para satisfacer a ambas escaleras del mismo portal. La zona dedicada a los pilares de hormigón (medidas de  $1,00 \times 2,4$ ) se rebajó solamente a  $-1,00$  m, dejando exclusivamente la zona de foso real ( $2,5 \times 2,4$  m) a cota de afección resuelta en proyecto.

Al igual que el *modus operandi* del resto de viviendas, primero se desviaron las acometidas de agua, para cegar la existente que atraviesa el hueco del foso del ascensor. Una vez resuelto este problema, se comenzó primero por el rebaje de la solería de hormigón (U.E.1) y su preparado (U.E.2), así como un primer patio de hormigón (U.E.8) por medios manuales, ayudados por una perforadora, hasta alcanzar el nivel de tierra (U.E.3) consistente en un relleno de época contemporánea echado para rellenar y tapar las tuberías de las acometidas, así como una arqueta de registro y para nivelar posteriormente el patio.

La primera evidencia arqueológica que encontramos, tras la retirada de un nivel de abandono (U.E.9), estrato de matriz básicamente arenosa con algún componente arcilloso con restos cerámicos y tejas y con altos componentes orgánicos, fue una estructura de sillares de calcarenitas (U.E.10) correspondiente a un muro de cierre de una vivienda con umbral de entrada, con una dirección NE-SW y situado en el límite sur del foso propiamente dicho. Este muro se verá alterado posteriormente por las zanjas de las acometidas y por la propia arqueta de desagüe.

Posteriormente, documentamos dos estratos de derrumbe, uno con numerosos fragmentos de tejas y algún fragmento calizo (U.E.13), localizado al norte de la estructura U.E.10 y que sellaba un pavimento de cantos rodados (U.E.15), perteneciente a una posible cuadra o lugar donde albergar el ganado; y otro al sur del muro, compuesto por algún fragmento de teja, restos calcareníticos y formado por una tierra de matriz arenosa y de color oscuro (U.E.12), que no se termina de rebajar, por quedar dentro de la cota de afección de los anclajes de hormigón para las pasarelas.

Presuponemos una secuencia unifásica, aunque por el registro cerámico tampoco descartamos que hubiera sido utilizada desde época califal (Lámina 2).

### **C/ Previsión, 28**

El foso de este portal tiene unas medidas de 2,5x2,5 m, y se sitúa en el centro del patio, adosado al muro que lo delimita por su lado oeste. Tras el desvío de las acometidas, se comenz o por el rebaje de la solería de hormigón (U.E.1) y su preparado (U.E.2) por medios manuales, ayudados por una perforadora, hasta alcanzar el nivel de tierra (U.E.3) consistente en un relleno de época contemporánea echado para rellenar y tapar las tuberías de las acometidas y para nivelar posteriormente el patio. La peculiaridad que nos vamos a encontrar en este foso, es que fuimos a dar con una de las cinchas de cimentación del bloque (U.E.10), lo que se traduce en un mayor destrozo del registro estratigráfico.

Aquí, el registro arqueológico, ha sido bastante paupérrimo, no solo porque la riostra de cimentación afecta casi a una tercera parte del área del foso, sino porque nos encontramos con el estrato geológico a una cota más alta que en los ascensores anteriores (a -0,65 de la rasante del portal).

El  nico elemento que hallamos fue un pozo ciego (UU.EE.8 y 9) de época islámica excavado directamente sobre dicho estrato geológico (U.E.12). El registro material de dicho pozo se compone básicamente de brocales de pozo en cerámica común, numerosos cangilones, restos óseos animales, vidriados poscalifales y algún verde-manganeso de época califal, lo que nos lleva a pensar en la continuidad del espacio durante época islámica aunque aquí la evidencia del uso del pozo en época tardoisl mica está presente (Lámina 3).

### **C/ José María Valdenebro, 35**

El foso del portal que nos ocupa tiene unas medidas de 2,4 m x 2,1 m, y se sitúa en el centro del patio, en su lado este. Se comenz o primero por el rebaje de la solería de hormigón (U.E.1) y su preparado (U.E.2) por medios manuales, ayudados por una perforadora, hasta alcanzar el nivel de tierra (U.E.3) consistente en un relleno de época contemporánea echado para rellenar y tapar las tuberías de las acometidas y para nivelar posteriormente el patio.

Este foso estuvo afectado por el cambio de cota de afección, reduciéndose de -1,50 a -0,70 con respecto a la rasante del patio. Posteriormente la Dirección Técnica no autoriz o este cambio, y hubo que volver a levantar el hormigón de limpieza que ya se había echado.

En este corte nos hemos encontrado una secuencia estratigráfica bastante alterada por procesos posteriores, los que nos hace identificar un derrumbe de grandes dimensiones y con una clara direccionalidad, en un posible muro de época tardoisl mica (U.E.10). Este derrumbe no solo está alterado por el abandono en época bajomedieval-moderna, sino por el sistema de acometidas de las viviendas y su arqueta de desagüe, que no solo

le afecta por estar cortado por las interfaces de las acometidas, sino por las filtraciones provenientes, sobre todo, de la arqueta de registro, creando una arcilla negra y compacta imposible de eliminar (Lámina 4).

### **C/ José María Valdenebro, 37**

El foso del portal que nos ocupa tiene unas medidas de 3,5 m x 2,40 m, y se sitúa en el centro del patio. Las medidas aumentan en función del sistema de anclajes que hay que colocar para poder suministrar pasarelas a ambos lados para satisfacer a ambas escaleras del mismo portal. La zona dedicada a los pilares de hormigón (medidas de 1,0 x2,4) se rebaja también a -1,50, puesto que necesita un sistema mayor de anclajes, ya que el nivel del portal está más alto que los portales de la c/ Previsión, 26, por lo que todo el perímetro quedaría dentro de la cota de afección.

Al igual que en el resto, tras el desvío de las acometidas, se comenz o por el rebaje de la solería de hormigón (U.E.1) y su preparado (U.E.2) por medios manuales, ayudados por una perforadora, hasta alcanzar el nivel de tierra (U.E.3) consistente en un relleno de época contemporánea echado para rellenar y tapar las tuberías de las acometidas y para nivelar posteriormente el patio.

Lo primero a destacar fue una estructura de ripios de calcarenita (U.E.12) que documentamos en la zona SW del sondeo con una dirección SW-NE y que se encontraba bastante alterado por las zanjas de las acometidas y por la de la arqueta de registro. Esta estructura está adosada a un sillar grande de calcarenita (U.E.21) con un buzamiento W-E, que a su vez discurre perpendicular a un empedrado (U.E.17) que asoma por el perfil S. Creemos que este empedrado, con su preparado (U.E.18), pudiera pertenecer a una calle y que esta estructura fuera el desagüe de una letrina a un pozo ciego (UU.EE.15 y 16) situado bajo dicha calle. Da la sensación de existir un basurero o pozo ciego de mayores dimensiones en época islámica anterior y que se amortiza por la creación de la letrina y el pozo ciego de época tardoisl mica.

De época bajomedieval-moderna podemos observar el abandono (UU.EE.11 y 14) y destrucción de las estructuras (U.E.22), el uso de la zona como zona de huertas (U.E.9) (Lámina 5).

### **C/ José María Valdenebro, 39**

El foso de este portal tiene unas medidas de 2,5x2,5 m, y se sitúa en el centro del patio, adosado al muro que lo delimita por su lado oeste. Tras el desvío de las acometidas, se comenz o por el rebaje de la solería de hormigón (U.E.1) y su preparado (U.E.2) por medios manuales, ayudados por una perforadora, hasta alcanzar el nivel de tierra (U.E.3) consistente en un relleno de época contemporánea echado para rellenar y tapar las tuberías de las acometidas y para nivelar posteriormente el patio. La peculiaridad que nos vamos a encontrar en este foso, es que



fuimos a dar con una de las cinchas de cimentación del bloque (UU.EE.8 y 9), lo que se traduce en un mayor destrozo del registro estratigráfico.

En este foso, y último ya de la intervención, lo único que vamos a documentar es una estructura compuesta por sillarejos y ripios de calcarenita (U.E.13) en muy mal estado y alterado por las zanjas de las acometidas así como por la riostra de cimentación.

### Conclusiones: fases e interpretación histórica preliminar

Estableceremos aquí los períodos y fases históricas pertenecientes a los seis fosos de ascensor, ya que aunque son comunes, no siempre los vamos a atestiguar.

#### Período I. Geológico

##### Fase 0. Cuaternario.

Pertenece a esta fase-período todos aquellos estratos de carácter geológico. En nuestra intervención encontramos tres tipos de dicho substrato: uno perteneciente al lecho fluvial de un posible arroyo que fuera a desembocar en el arroyo del Moro (actualmente avda. de Gran Vía Parque), otro perteneciente a tierras limosas con gran aporte de gravas y de color ocre, y un último compuesto por arcillas de color rojo muy depuradas y gravas cuarcíticas que aumentan de grosor y tamaño a medida que se profundiza. Los tres se caracterizan, principalmente, por ser estériles, arqueológicamente hablando.

#### Período II. Islámico

##### Fase 1. Califal (ss. X-XI)

Documentamos una primera ocupación en época islámica de la zona en época califal, atestiguada, sobre todo, en una serie de estructuras amortizadas y reutilizadas en etapa posterior, así como material residual perteneciente a esta misma época. Todo ello nos hace establecer que esta zona de Ciudad Jardín, si no con la importancia de los arrabales de otras zonas cercanas, también tiene una ocupación diseminada en el califato, aprovechando seguramente la zona de vega del arroyo del Moro, para establecer estructuras habitacionales y funcionales relacionadas con la explotación agropecuaria (almunias) dentro de un arrabal mucho mayor.

##### Fase 2. Tardoisl mico (ss. XII-XIII)

Es en esta época cuando prolifera la zona como arrabal y donde encuadramos prácticamente la totalidad de las estructuras documentadas, tanto de nueva construcción como de reutilización de las anteriores.

#### Período III. Bajomedieval-Moderno

##### Fase 3. Bajomedieval (ss. XIII-XIV)

Bajo esta fase encuadramos el arrasamiento de las estructuras anteriores.

##### Fase 4. Moderno (ss. XIV-XVI)

Dentro de esta fase documentamos el abandono sistematizado de la zona en detrimento de su uso como zona de huerta.

#### Período IV. Contemporáneo

##### Fase 5. Contemporánea (s. XX)

Pertenece a esta fase todo aquello relacionado con la construcción del bloque de edificios que comprenden la c/ Previsión 24, 26 y 28 y la c/ José Maria Valdenebro 35, 37 y 39, tanto sus cimentaciones como todo el sistema de bajantes de agua.

#### Interpretación histórico-preliminar

La escasa ocupación de este sector de la ciudad durante muchos siglos ha ocasionado la apenas inexistencia de noticias sobre hallazgos en la zona, que por el contrario, en los últimos años y como consecuencia de la extensión de la actual Córdoba hacia occidente, se ha modificado radicalmente concentrándose en ella una enorme urbanización que ha propiciado la realización de numerosas Intervenciones Arqueológicas de Urgencia.

Las primeras noticias de interés arqueológico de esta zona, situada a extramuros, se nos escapa por completo hasta momentos plenamente romanos (concretamente a principios del Imperio). Es, sin duda, en la etapa altoimperial cuando se produce la ocupación de esta parte de la ciudad por una necrópolis que se encuentra dentro del marco de la Necrópolis Occidental de Colonia Patricia *Corduba*. Es en este momento cuando entra la prohibición de enterrar a los difuntos dentro de los muros de la ciudad (*Ley de las XII Tablas*), por lo que proliferan las zonas de enterramiento extramuros, articulándose toda una serie de áreas funerarias en torno a las vías principales de salida de la ciudad. En la intervención que a nosotros nos afecta, este momento ocupacional no ha sido documentado.

Tras la invasión en época islámica, se produce un asentamiento muy notable en la ciudad. La medina se rodear  de un círculo de arrabales, favorecidos por el gran crecimiento que experimenta *Qurtuba* durante el siglo X, consecuencia directa de toda una serie de cambios políticos y sociales que alcanzan su máximo desarrollo en el califato. Uno de estos círculos de arrabal es el que encontramos en la zona de Ciudad Jardín.

Durante el califato, tras el aumento de la población y la construcción de *Madinat al-Zahra* (VALLEJO, 1996: 69-81), se documentan en la zona toda una serie de arrabales con una continuidad en época poscalifal. En nuestra intervención, documentamos una serie de estructuras (un suelo a la almagra y un muro de ripios calcareníticos) que responden al esquema tradicional de construcción islámica, y que se verán afectadas por una reutilización y amortización posterior<sup>1</sup>.



Después de la Reconquista, esta zona se abandona definitivamente destinándose a tierras de labor y huerta, explotación que ha perdurado hasta principios de siglo, hasta el momento en que se comienza la construcción de edificios de vivienda y Ciudad Jardín se convierte en la barriada que actualmente conocemos.

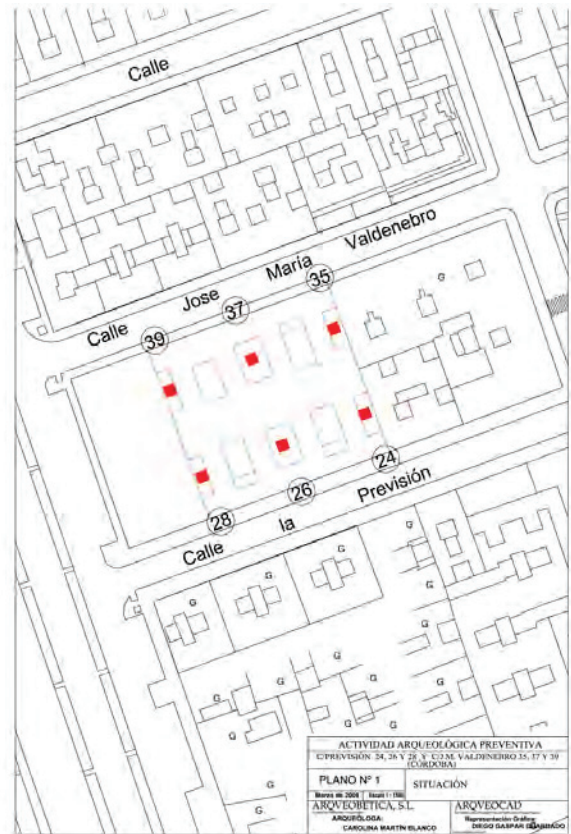
### Notas

<sup>1</sup> Este es el caso de Previsión 24



Índice de imágenes

Figura 1. Plano de situación.



Índice de imágenes

Lámina 1.- Vista final del foso de la c/ Previsión nº 24.



Lámina 2.- Vista final del foso de la c/ Previsión nº 26.



Lámina 3.- Vista final del foso de la c/ Previsión nº 28.





Índice de imágenes

Lámina 4.- Vista final del foso de la c/ Jose María Valdenebro nº 35.



Lámina 5.- Vista del registro arqueológico del foso de la c/José María Valdenebro, nº 37.



Lámina 6.- Vista general del foso de la c/ José María Valdenebro, nº 39.

